



Maggie Smith

Podrías hacer de esto algo bonito

Precio papel: 21,95 euros | **Precio ebook:** 10,99 euros

Páginas: 384 | **Publicación:** Noviembre, 2024 (7ª ed.)

ISBN: 978-84-10178-13-7



Más información

Maggie Smith (1977, Columbus, Estados Unidos) es poeta, escritora y editora. Es autora, entre otros libros, de *Good Bones* (2017), *Keep Moving: Notes on Loss, Creativity, and Change* (2020), *Goldenrod* (2021) y *Podrías hacer de esto algo bonito* (Libros del Asteroide, 2024).

Unas memorias fragmentarias, una obra de descarnada sinceridad que nos cuenta cómo, tras la pérdida y la rabia, podemos redescubrirnos y construir algo nuevo y bello.

En 2018, la escritora y poeta estadounidense Maggie Smith, casada y madre de dos hijos, descubre que su marido le es infiel. La realidad que había construido durante más de veinte años se derrumba y da paso a un dolor que convertirá, a través de la escritura, en un renovado compromiso consigo misma. Mediante pequeñas viñetas, Smith traza una reflexión llena de empatía y humor sobre la desintegración de un matrimonio, al tiempo que ajusta cuentas con la feminidad contemporánea, los roles tradicionales de género y las dinámicas de poder que persisten en las parejas.

TEMAS:

Memorias, divorcio, desamor, escritura, maternidad, poesía, familia, feminismo, superación

TEMAS DE DISCUSIÓN

- Esta obra se presenta como un collage de vivencias, con numerosos saltos entre el pasado y el presente, y capítulos breves que se intercalan con reflexiones, preguntas y versos, **¿qué os parece esta estructura tan inusual? ¿Qué sensaciones os ha causado?**

- Al inicio del libro, Smith admite que es un error plantearse su vida como si fuera la trama de una historia clásica —lo que explica la estructura fragmentada—, pero al mismo tiempo necesita narrarla para encontrarle sentido. **¿Compartís esa necesidad cuando analizáis hechos importantes o dolorosos de vuestra vida? ¿A qué creéis que res-**

ponde el ansia del ser humano por dar sentido a lo que le ocurre? ¿Creéis que la autora lo consigue?

- El libro es la crónica de una separación muy dolorosa, pero Maggie Smith advierte al inicio: «No existe la revelación total porque solo podemos hablar por nosotros mismos» y, sobre la infidelidad de su marido, reconoce: «La traición es limpia. Te exonera de tener que pensar en (...) el daño que has podido causar». Terminado el libro, **¿echáis en falta conocer la versión de la otra persona? ¿Creéis que es sincera cuando dice que el libro «no está alimentado por la rabia, sino por la curiosidad y un deseo de comprender»?**

- La autora afirma que «hay presagios en todas partes» y que seríamos capaces de verlos si, en lugar de vivir nuestra vida, la estuviéramos leyendo o viendo. **¿Estáis de acuerdo con ella? ¿Cómo relacionáis esta idea con la necesidad de sentido de la que hablábamos antes? ¿Alguna vez habéis intuido ese tipo de presagios en vuestra propia vida?**

- Al hablar de los roles de género y la división del trabajo doméstico en su hogar aparentemente progresista, Smith deja aflorar el desequilibrio que había. «No me sentía añorada como persona, me sentía añorada como servicio doméstico.» **¿Hubo aspectos de la historia de Smith con los que os identificasteis? ¿Cómo repercute el éxito de ella como poeta en el equilibrio de su matrimonio?**

- Dice Smith que «Somos todos muñecas rusas y llevamos dentro las versiones previas de nosotros mismos (...) Llevamos en nosotros a todos los que hemos sido, donde quiera que vayamos». **¿Os sentís reflejados en esta descripción? ¿Qué versiones de vuestro pasado sentís que lleváis con vosotros?**

- Smith menciona con frecuencia la música que compone la banda sonora de su vida. **¿Hay artistas con los que sintáis una conexión especial?**

¿Qué papel juega la música en vuestra vida cotidiana y en la construcción de vuestros recuerdos?

- Pese a su reconocimiento como poeta y profesora de escritura creativa, Smith da pinceladas del menosprecio hacia su carrera que muestran la abogada de su marido e incluso él mismo. **¿Creéis que en nuestra sociedad las profesiones creativas no se toman en serio por el hecho de ser «placenteras»? ¿Cómo lo relacionáis con la precariedad que suelen padecer quienes las ejercen?**

- Sobre su exmarido, dice Smith: «Perdí a la persona que me conocía como nadie más me conoce y (...) perdí también el hecho de que me conozcan así». **¿Hasta qué punto creéis que afecta a nuestro amor propio la mirada de quien nos ama? ¿Alguna vez una ruptura ha hecho tambalear vuestra autoestima?**

- Durante su proceso de reconstrucción tras el divorcio, dice Smith: «Fui a buscar la belleza y allí seguía», y también habla de remontarse «hasta los tiempos en que yo era mía». Son dos frases que hablan de reconectar con nuestro yo esencial. **¿Cómo creéis que afectan el matrimonio, la rutina o la crianza a esa conexión? ¿Os esforzáis en vuestra vida diaria por proteger esa parte de vosotros mismos?**

EL DESAMOR COMO MATERIAL LITERARIO

Durante siglos, el desamor ha sido una fuente de inspiración que ha dado origen a algunas de las obras más importantes de la literatura. El escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe escribió *Las desventuras del joven Werther* (1774) tras enamorarse sin ser correspondido de Charlotte Buff, sentando las bases que darían origen al Romanticismo. Gustavo Adolfo Bécquer volcó en sus *Rimas* la melancolía de amores idealizados e imposibles, entre ellos el que sintió por Julia Espín. En el siglo xx, el novelista estadounidense Francis Scott Fitzgerald plasmó en *El gran Gatsby* (1925) la nostalgia y el desencanto de una época, alimentados tanto por su

turbulento matrimonio con Zelda Sayre como por recuerdos de amores pasados. También su compatriota Emily Dickinson —uno de cuyos versos abre el libro de Maggie Smith— escribió su obra poética reclusa y marcada por afectos imposibles, como el profundo vínculo que mantuvo con el reverendo Charles Wadsworth. Por su parte, la poeta Sylvia Plath convirtió el desengaño y la ruptura con su esposo, el poeta británico Ted Hughes, en materia poética en su obra póstuma *Ariel* (1965). En todos ellos, el desamor se convirtió en un combustible que les ayudó a transformar en arte el dolor de la pérdida.